



## Intervención de la República de Colombia Conferencia del Agua 2023

### Verificar contra el discurso pronunciado

Buenos días. En representación del gobierno de la República de Colombia, saludo a todas las personas aquí reunidas. Tenemos hoy el propósito de valorar los retos que enfrentamos en relación con la conservación y la gobernanza de un recurso que, sin ninguna duda, es el pilar de la vida humana y planetaria. Por esa razón, quiero dirigir sus ojos hacia la realidad que vive la población colombiana, que además comparten muchas otras comunidades del mundo, especialmente en América Latina y el Caribe.

El 24% de los 51 millones de personas que habitan Colombia, no tiene acceso a agua potable de calidad o con adecuada continuidad. 3.2 millones de personas no tienen ningún tipo de acceso a agua potable. 5.3 millones de personas no cuentan con el servicio de saneamiento básico y 1.5 millones de personas defecan al aire libre. En el sector rural la problemática es proporcionalmente dos veces más crítica.

Los impactos de la escasa capacidad de garantizar el derecho humano al agua potable y al saneamiento básico son devastadores sobre las comunidades, sobre las familias, sobre las personas. Las cifras frías tienen un rostro humano: mujeres, niños y niñas, en muchas ocasiones



pertenecientes a comunidades étnicas y que viven en el campo o en zonas aisladas, quienes caminan kilómetros y acarrean el agua de mala calidad, sin alcanzar a completar en algunos momentos los veinte litros diarios por persona para el consumo. La falta de agua y saneamiento afectan desproporcionadamente a la población rural, a los pueblos indígenas, a las comunidades afrocolombianas, a las mujeres y a la infancia.

Nos duele y nos avergüenza exponer que en el año 2022 se registraron 308 muertes asociadas a la desnutrición aguda en niños y niñas menores de 5 años en Colombia, situación en la que existe estrecha correlación con la falta de disponibilidad de agua potable y saneamiento básico. Además, la crisis vivida durante la pandemia sí que nos hizo evidente la necesidad apremiante del agua. En materia ambiental, reconocemos, un problema serísimo de fuentes de agua contaminadas con aguas residuales.

Colombia ha luchado durante décadas por alcanzar la paz. Dentro de esa búsqueda encontramos indispensable identificar y resolver las causas estructurales del conflicto; sabemos de la necesidad de eliminar progresiva y sostenidamente la pobreza, la desigualdad y la discriminación. Vemos que el acceso universal al agua potable y al saneamiento básico son parte del camino hacia la paz.



Nuestro Presidente Gustavo Petro ha dicho con claridad que un modelo económico depredador impide la garantía de los derechos humanos y conduce el planeta al desastre ambiental. Hemos identificado en el agua y en el saneamiento, uno de los más eficaces instrumentos para revertir este patrón.

Por lo aquí expuesto, pedimos a esta honorable Asamblea que no se aplace más el compromiso ético y la acción decidida para garantizar agua potable y saneamiento básico a todos nuestros pueblos. No nos cansaremos de recordar que hay lugares en este mundo donde persisten los problemas que otras sociedades ya solucionaron hace siglos.

Muchas gracias.